



La información reflejada en esta ficha ha sido recopilada por [Jaume Portell](#), periodista especializado en economía y relaciones internacionales, en una actividad cofinanciada al 85% por fondos FEDER en el marco del proyecto [AfricanTech](#) (1/MAC/1/1.3/0088) dentro de la iniciativa INTERREG VI D MAC 2021-2027

TANZANIA

Cuadro macroeconómico:

El PIB de Tanzania creció un 4.7% en 2022 y mantuvo ese nivel de crecimiento por encima del 5.3% en 2023, según el African Economic Outlook de 2024. Este informe señala la agricultura, la construcción y las manufacturas como los principales sectores que han impulsado este crecimiento. También destaca la política monetaria “restrictiva” que, unida a la moderación de los precios de la comida y la energía, ha contribuido a la reducción de la inflación hasta el 3.8% en 2023. El PIB del país en 2023 fue de 79 160 millones de dólares. Según el FMI, el PIB crecerá por encima del 6% en 2025.

Deuda y moneda:

En 2012 el servicio anual de la deuda de Tanzania no llegaba a los 100 millones de dólares; en 2025 esta partida superará los 2700 millones de dólares. Dos tercios de la deuda de Tanzania están en manos de acreedores multilaterales, con un especial protagonismo para el Banco Mundial (47%). El 16% la deben a socios bilaterales, con un rol destacado para China (6%). El resto lo deben al sector privado (17%). El chelín tanzano, la moneda del país, se ha depreciado un 13% desde 2023 hasta situarse alrededor de los 2600 chelines tanzanos por dólar.

Importaciones y exportaciones:

Según el MIT Complexity Index, las importaciones de Tanzania en 2022 (17 700 millones de dólares) superaron las exportaciones (11 300 millones de dólares). La cesta de exportaciones de Tanzania tiene un rol especialmente importante para la minería: prácticamente la mitad de lo que vendió es oro (44%), cobre sin procesar y cobre refinado. También exporta productos agrícolas (frutos secos, legumbres,

café, maíz y arroz) y tabaco sin procesar. Su comercio está muy orientado hacia el este: India (15.3%), Emiratos Árabes (14.3%) y China (6.4%) representan más de un tercio de sus exportaciones. También vende muchos productos en África: Uganda (11.9%), Sudáfrica (10.2%), Kenia (2.94%) y la RD del Congo (2.76%) son sus principales socios en el continente. Suiza -donde vende oro- es su principal socio europeo.

En el apartado de las importaciones, un 18% se dedican a la compra de gasolina, un hecho que convierte a Tanzania en un país especialmente vulnerable a las subidas de precio del petróleo en el mercado internacional. La compra de maquinaria, medicinas y comida (trigo, aceite de palma) completa los principales apartados del cuadro de importaciones. Las importaciones vienen sobre todo de Asia: China (31.7%), India (13.1%) y Emiratos Árabes Unidos (8.59%) son los principales puntos de origen de mercancías.

Energía y electricidad:

El mix energético de Tanzania depende sobre todo de los biocombustibles (77% del total) y del petróleo (14%), que sirven para abastecer al sector residencial, al transporte y a la industria. Según la Agencia Internacional de la Energía, el suministro energético del país fue de más de 1 millón de TJ en 2021. De esta manera, Tanzania es el octavo país africano que más consume.

Tanzania generó en 2023 10.91 TWh, una cifra que triplica lo que produjo en el año 2000. La principal fuente de generación eléctrica es el gas (74%), seguido de la hidroeléctrica. Solamente 0.03 TWh son de origen solar.

Defensa:

El gasto anual en material de defensa fue de 903 millones de dólares en 2023, según SIPRI, un instituto sueco especializado en el comercio de este tipo de productos. Esta cifra representa un 6.03% del gasto del gobierno. El principal proveedor de Tanzania desde el año 2000 hasta hoy ha sido China.

Demografía:

Tanzania ha vivido un proceso de urbanización desde 1990. Entonces, la población en las zonas rurales representaba el 81% de los tanzanos; hoy son el 63%. Entre 1990 y 2023 Tanzania ha pasado de los 26.2 millones de habitantes a 67.4 millones de habitantes, y se ha convertido en el quinto país más poblado del continente. La esperanza de vida ha aumentado de los 51 años de 1990 a los 67 años en 2022, en un país donde la mitad de la población tiene menos de 19 años.

Innovación tecnológica:

Al igual que otros países africanos, el acceso a Internet se ha acelerado desde el año 2010. Entonces, solamente el 3% de la población de Tanzania podía acceder a esta tecnología. En 2022, un tercio de la población utilizaba Internet, especialmente a través del teléfono móvil. En 2023 el 72% de los tanzanos, según el ICT Development Index, tenía uno.